

Lecciones de Vida para Crecer en la Fe, 14° Domingo del Tiempo Ordinario, 6 de Julio 2025, Ciclo C

“Id, de dos en dos, por todo el mundo y anunciad la Buena Nueva...”

Misioneros en el Congo: [Id y haced discípulos...]

Dos misioneros en el Congo bautizaron a un nativo, que se llamaba Zombo. Lo sumergieron en el agua y lo bautizaron diciéndole: – De ahora en adelante ya no te llamarás Zombo; te llamarás José. Y el buen Dios te manda que no comas más carne el día viernes, a lo sumo puedes comer solamente carne de pescado –. El viernes siguiente, al pasar ante la choza de José, los misioneros lo sorprendieron comiéndose una pierna de cordero, y antes que los misioneros le reprocharan, el nativo les dijo: – Padrecitos: yo no estoy cometiendo ningún pecado, pues antes de matar al cordero, lo metí en el agua y le dije: *“De ahora en adelante, tú te llamarás pescado”*.

Aladino y los tres deseos: [Darle primer lugar a Jesús: Palabra de autoridad]

En la hora de descanso, salieron a almorzar el ingeniero, el abogado y el jefe. Cuando de repente se encuentran en la calle una lámpara de Aladino. La frotan y sale el genio. Este les dice: ¡les concederé un deseo a cada uno! El ingeniero dice: ¡primero yo! – haber, yo quiero estar de vacaciones en Hawai, en una playa bellísima. - Concedido! y desapareció el ingeniero.

El abogado dice: ¡ahora yo! - Yo quiero estar en un crucero rodeado de reinas de belleza. ¡Concedido! y desaparece el abogado. El turno para pedir el deseo es del jefe: ¡yo quiero que esos dos vagos vuelvan a trabajar aquí antes de 5 minutos! - Concedido. Y regresan los dos, todos aburridos.

Moraleja: deja que tu jefe siempre hable primero.

Correo equivocado. [Ir ligeros de equipaje]

Un matrimonio decide ir a pasar vacaciones en una playa del Caribe, en el mismo hotel donde pasaron la luna de miel 20 años atrás, pero debido a problemas de trabajo, la mujer no pudo viajar con su marido, quedando en que llegaría unos días después. Cuando el hombre llegó y se alojó en el hotel, vio con asombro que en la habitación había una computadora con conexión a Internet.

Entonces decidió enviar un e-mail a su mujer, pero se equivocó en una letra y sin darse cuenta lo envió a otra dirección...El e-mail lo recibe por error una viuda que acababa de llegar del funeral de su marido, y que al leer su correo electrónico se desmayó instantáneamente. El hijo de la viuda al entrar en la habitación, encontró a su mamá en el suelo sin conocimiento, a los pies de la computadora, en cuya pantalla se podía leer: Querida esposa: He llegado bien.

Probablemente te sorprenda recibir noticias mías por esta vía, pero ahora tienen computadora aquí y puedes enviar mensajes a tus seres queridos. Acabo de llegar y he comprobado que todo está preparado para cuando llegues este próximo viernes. Tengo muchas ganas de verte y espero que tu viaje sea tan tranquilo y relajado como ha sido el mío. **P.D.:** No traigas mucha ropa, ven ligera de equipaje que ¡Aquí hace un calor infernal!

Avión accidentado. [Misionero valiente ante los peligros de profetizar]

Un avión cae en la selva y entre los pasajeros sobrevivientes hay incrédulos, y un misionero. Optan por quedarse dentro del avión, pero pasaron 3 días y se acabó la comida. Se reunieron todos los incrédulos dejando al misionero en un rincón, y le dijeron: - Por unanimidad te nombramos como representante para que vayas a conseguir alimento para todos. - ¿Yo? ¡Pero si sólo tengo este cuchillito! -Así es misionero; la cosa es que ni siquiera te podrás llevar el cuchillo pues lo necesitamos, porque tenemos que pelar y preparar lo que vayas cazando y nos vaya trayendo.

Sacan al pobre misionero del avión empujándolo, y éste agarra un palo y les deja el cuchillito. Se va por la selva. Pasan varias horas y no regresa. De repente se asoman todos por las ventanillas y ven al misionero corriendo como - Usáin Bolt -, perseguido por un enorme y feroz león. Todos están de acuerdo que, por más que ellos sean incrédulos, no lo pueden dejar morir, así que se ponen cerca de la puerta para abrirla en el último segundo y pueda entrar.

Viene, veloz, el misionero, se acerca al avión, los de adentro abren la puerta, el misionero se agacha y en ese mismo instante el feroz león da un salto, cayendo dentro del avión. El misionero se levanta, cierra la puerta y les grita: – *¡Vayan pelándolo, que voy a buscar otro!*

Discípulos abriendo puertas (Para que pueda entrar el Señor)

Una vecina le dice a otra: Olvidé las llaves de mi casa en el trabajo. - ¿Sabes inglés? - ¿Y eso que tiene que ver? – preguntó la otra – Ay, no sé, pero, acaso no dicen que “*el inglés abre muchas puertas*”.

De dos en dos. [A pesar de los riesgos y las limitaciones]

Terminada una misión, un misionero narra a un amigo esta historia: Es que íbamos evangelizando por el campo, y sin darnos cuenta, nos metimos en una finca donde tienen toros bravos, de pura casta. - ¡Cómo va a ser! - Y ¿Qué pasó? – Pues que uno de los toros arrancó a embestirnos y si no hubiera sido por uno de los misioneros que se fajó tremendos mulatazos, nos hubiera agarrado a todos. – ¡Increíble! – ¿Y es que el misionero es torero o qué? – No - ¡Es cojo...!